

Sons of Kemet: Black To The Future (Impulse!, 2021) [Grabación de jazz] Por Rudy de Juana



Shabaka Hutchings está de vuelta. Tras el estupendo *We are sent here by history* que lanzaba en 2020 junto a su formación **Shabaka and the Ancestors**, en 2021 llega dispuesto a dar más guerra con *Black to the Future*, el cuarto disco de estudio de **Sons of Kemet**.

Después de la grata sorpresa que nos dieron en 2018 con *Your Queen is a Reptile*, la formación británica repite con muchos de esos elementos que les han llevado al éxito: ritmos caribeños altamente bailables, un protagonismo destacado de la tuba sobre el resto de los instrumentos de viento y un jazz cada vez más mestizo (hasta el punto que en algunos temas es irreconocible), que se fusiona con todo tipo de estilos urbanos.

Para esta nueva aventura, Shabaka se rodea de “viejos compañeros de viaje”: Theon Cross a la tuba y el dúo percusivo formado por Eddie Hick y Tom Skinner. En la sección de viento escuchamos también los saxos de Kebbie Williams y Steve Williamson y por supuesto, al propio Shabaka, que en este

álbum se atreve tanto con el saxo tenor, como con clarinete y flauta.

El gran protagonismo sin embargo, es para el poeta inglés **Joshua Idehen**, al que descubrimos gritando contra el racismo y denunciando los abusos que sufren los afroamericanos tanto en "Field Negus", el primer tema del disco, como "Black", el corte que pone fin a *Black to the Future*. La denuncia, como corresponde a los tiempos que corren, es directa y descarnada, Y así, escuchamos cómo Idehen se pregunta, "How can we expect the dungeon keeper to make the rules and play fair?" Para a continuación exclamar "iYou already have the world/ Just leave Black be, Leave us alone!".

Ese espíritu, que se mantiene en la primera mitad del álbum, lo encontramos más acentuado si cabe, cuando el hip hop del rapero Kojey Radical se asoma en la sobrecogedora "Hustle" mientras que en "For the Culture" escuchamos al también artista urbano D Double E hacer suyos los principales eslóganes del movimiento **Black Lives Matter**. Incluso en los temas en los que el componente vocal queda fuera, Shabaka persevera en un mensaje que deja claro en el título de temas como "Pick up your burning cross", "In remembrance o those fallen" o "Throught the madness, stay strong".

La razón de ser de Sons of Kemet es la de funcionar como colectivo y aquí, la "voz" de Shabaka, que acompaña en todos los temas, se diluye en favor del grupo. En este caso, de un jazz que se fusiona con los distintos elementos que forman parte de esa "diáspora africana" que tanto Hutchings, como muchos de los nuevos músicos del "nuevo jazz británico", promocionan en casi todos sus proyectos.

Sin embargo, si hasta ahora los discos de este colectivo destacaban por tonos alegres y desenfadados, pensados para demostrar cómo jazz y caribe pueden funcionar estupendamente en las pistas de baile, en *Black to the Future* se dibuja un panorama pesimista y algo sombrío, en un trabajo que invita

más a la reflexión que al “puro goce”.

En este sentido, la tuba de Theon Cross pierde la ligereza de anteriores trabajos, en favor de unas atmósferas densas, en las que las bases percusivas, que imitan a los antiguos instrumentos africanos, no dejan tiempo para respirar. Los saxos tenores juegan en ocasiones con esquemas de “llamada y respuesta” propios de las **canciones de trabajo** que entonaban los esclavos y solo en momentos puntuales, encontramos una sensación de cierta ligereza.

Black to the Future es un disco que supone la consagración de Sons of Kemet como colectivo. Los chicos de Shabaka entregan (tal vez por primera vez) un proyecto realmente maduro y pensado al milímetro, que le lleva directamente a la primera división del jazz actual. Tal vez, Sons of Kemet ha perdido la frescura estridente de sus primeros discos y tal vez, de alguna forma su sonido sea más predecible. Pero en realidad, no importa: este es un álbum que brilla con luz propia.

Texto: © **Rudy de Juana**, 2021. <http://www.caravanjazz.es/>